



DIOLO Y DOTOLO ...

“Diolo y dotolo el Capitán Don Gabriel de Unsain, Regidor perpetuo de esta ciudad y familiar del Santo Oficio de la Inquisición. Año 1694”.

Aunque este es el comienzo y el inicio de nuestra Historia, ésta vez no van por ahí los tiros.

La Historia también la hemos hecho los hombres y mujeres que pertenecen o han pertenecido a la Cofradía del Santo Sepulcro. Y a todos ellos van dedicadas estas líneas.

Allá por el año 1959, Rafael Rodríguez Ascacibar, los hermanos Sánchez, Santiago Andrés y otros “devotos” del Santo Sepulcro fundan, dentro del seno de la Hermandad de la Pasión y el Santo Entierro, la Cofradía del Santo Sepulcro de Logroño.

El año 1970 la Cofradía estrena hábito propio, diseño del hermano David Moreno. La pena es que dicho año llovió y no se salió en procesión. La uniformidad siempre ha sido estricta en nuestra Cofradía, salvo unas famosas “John Smith” rojas.

Amado, Rafael “el muerto”, su hijo Rafa, Amadito, Ángel Infante, Paco Galán, José M^a Rodríguez, Victoriano Aldonza, Arturo Lapeña, José Blanco, Silviano Arechinolaza, Juan Antonio López, Eugenio Villar, Carlos Martínez-Zaporta, y más recientemente mi querido Juanan, ya no están con nosotros en cuerpo, pero su alma, su recuerdo, siempre estarán presentes.

La Historia son recuerdos, y estos no dejan de venir a mi cabeza. Las mañanas de Viernes Santo cuando se llevaban las andas a hombros a la Redonda, se montaba el paso y después de la procesión se volvían a llevar a hombros a la Plaza de Toros. Tres procesiones en un solo día!!!

El Miércoles Santo, que algunos nos jugábamos las clases y otros salían un rato de sus trabajos para asistir a la limpieza y veneración de nuestro Cristo. Las cenas de la Cofradía en lunes de Pascua que luego pasaron a ser en viernes o sábado, los almuerzos de Jueves Santo para coger “fuerzas” para la procesión del Viernes Santo. Los montajes del paso, en los que siempre pasa “algo”, una pieza que no encaja, otra que se rompe, luces que no lucen, ... cosas de última hora. Madrugones o trasnochadas para hacer nuestra alfombra del Corpus. Horas y horas tiñendo serrín para que luciera vistosa en la procesión, pero que unas veces la misma procesión, otras la lluvia y hasta la muerte han acabado arrasándola. Misas, Capítulos Generales, Convivencias, ...

Lo ortodoxo y lo heterodoxo, lo mundano y lo propio de una Cofradía, en definitiva, la vida y la muerte configuran nuestra historia. Portamos en nuestros hombros y en nuestros corazones a Cristo muerto, con la alegría que nos dio su vida y la esperanza que nos da su Resurrección.

Y todo ello, regado con respeto. Con el que nos caracteriza a los hombres y mujeres de nuestra Cofradía, el que es y debe ser ejemplo en todas y cada una de las procesiones en las que participamos desde hace 320 años, el que es y debe ser ejemplo en nuestras vidas.

La Cofradía del Santo Sepulcro es Historia de la ciudad de Logroño, pero no se nos olvide que la Historia la hacemos las personas, y esta Historia la hemos hecho los Cofrades del Santo Sepulcro.

Carlos Lapeña Corres